

La jornada de ayer del juicio a los ex comandantes tuvo tres partes. El primer testigo, Guillermo Marcelo Fernández, declaró sobre su fuga de la Mansión Seré, un centro de detención ilegal que al parecer perteneció a la Aeronáutica. Luego siguieron los testimonios de uruguayos secuestrados en la Argentina y trasladados también ilegalmente a su país.

Los jueces escucharon a María Elba Rama Molla, Asilú Sonia Maceiro Pérez, Elizabeth

Pérez Lutz, Enrique Rodríguez Larreta Rieta y Enrique Rodríguez Larreta Martínez. Finalmente, ya entrada la sesión nocturna, se inició una serie de testimonios que abarcará toda la semana. Se refieren a las actividades de represión ilegal en jurisdicción del Tercer Cuerpo de Ejército e incluyen, entre otros casos, el de Estozia Zulovich de Konkurat. De este modo se extiende la presentación de pruebas a otros puntos del interior del país.

Preciso testimonio de Rodríguez Larreta

Pruebas sobre el cautiverio de ex detenidos uruguayos

—¿COMO te llamas?

—Rodríguez Larreta.

—¿Rodríguez va con ese o con zeta?

—Con zeta.

—Entonces te salvaste, porque acá a los judíos los reventamos a todos.

Según contó ayer ante la Cámara Federal el periodista uruguayo Enrique Rodríguez Larreta Piera, quien le hizo estas preguntas fue un personaje apodado "Jovato" o "Jova", responsable del centro clandestino "Automotores Orletti". En ese lugar permaneció secuestrado desde el 13 de julio de 1976 hasta el 27 del mismo mes, día en que fue trasladado al Uruguay, donde fue liberado seis meses después.

Por lo que pudo averiguar más tarde, Rodríguez Larreta cree que aquel personaje era Aníbal Gordon.

Rodríguez Larreta comenzó a declarar a las 18.36 y su caso fue uno más de los analizados a partir del viernes por el Tribunal Federal para interiorizarse sobre la coordinación represiva entre las fuerzas armadas de la Argentina y del Uruguay.

El testigo, de 63 años, aportó una serie de documentos que fue recopilando a lo largo de una minuciosa investigación personal, realizada poco tiempo después de ser liberado. Una de las pruebas que presentó fue una fotografía "publicada en todos los diarios del mundo", según dijo, en la que aparecen los sindicalistas uruguayos Washington Pérez y Gerardo Gatti (aún permanece desaparecido), también detenidos en Orletti. Esa foto fue distribuida por los propios captores, para pedir rescate por los gremialistas secuestrados, afirmó.

También aportó un certificado de defunción, extendido por el Juzgado Penal Número 3 de Morón, el 22 de julio de 1976, donde consta el fallecimiento de Carlos Santucho, hermano del ex jefe del ERP, Mario Roberto Santucho. Según el documento, su muerte se produjo por traumatismo de cráneo. Rodríguez Larreta dijo haber escuchado y visto parcialmente, cómo Carlos Santucho "fue introducido, colgado de los pies, en un tanque lleno de agua, mientras golpeaban una y otra vez su cabeza contra los bordes del tanque". Aquel asesinato, afirmó, se produjo "como venganza por la muerte de un compañero" de sus captores, en un enfrentamiento con subversivos.

Rodríguez Larreta comenzó su relato con los detalles de la búsqueda que realizó en Buenos Aires, de su hijo Enrique, quien había sido secuestrado en esta ciudad el 30 de junio de 1976. Dijo haber publicado la denuncia en varios medios de la Capital y haber presentado un hábeas corpus, que no le fue contestado.

"Pude visitar al doctor Abelardo Rossi, integrante de la Corte Suprema de Justicia para plantearle el caso de mi hijo y él me contestó que el mío era uno de los 6.000 hábeas corpus presentados en Tribunales", acotó.

Luego, dijo haber tramitado, el 13 de julio, una extensión de su visa "que me fue prolongada por 15 días más".

Esa misma noche, mientras se encontraba en el departamento de su nuera, Raquel Nogueira, irrumpió en

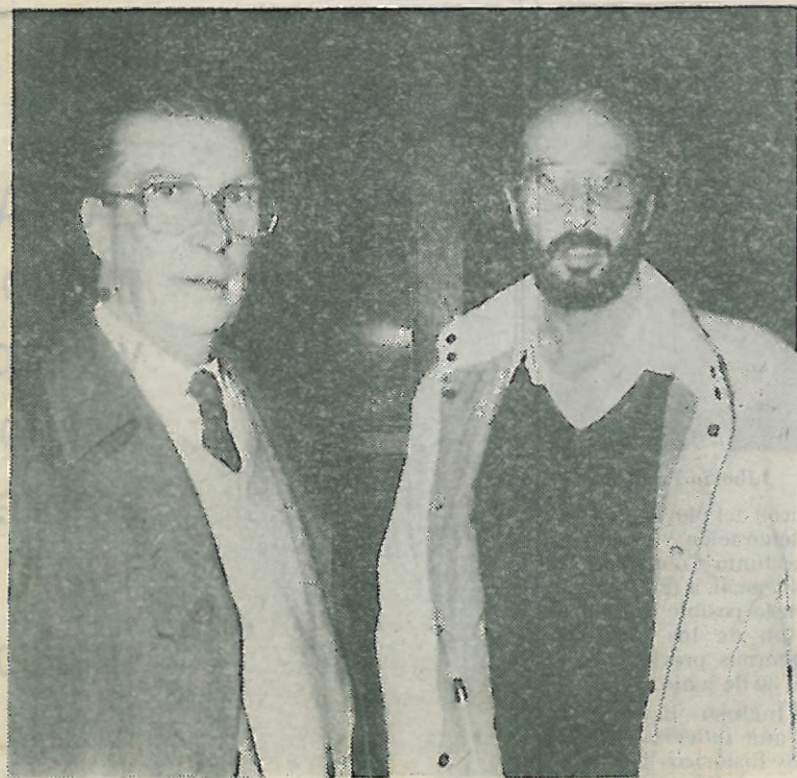
la casa un grupo de personas armadas, vestidas de civil, quienes luego de encapucharlos y atarles las manos, los introdujeron en una camioneta.

En el centro se encontró con su hijo y con Margarita Michelini, hija del senador uruguayo Zelmar Michelini, "asesinado poco después". Antes, aclaró haber formulado denuncias ante organismos como Amnesty International y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas.

Al centrar el relato en su cautiverio, dijo haber compartido el encierro con

muerte. Mientras introducían a Carlos en el tanque lleno de agua, la obligaban a su hermana a leer en voz alta la noticia de la muerte de su otro hermano, Mario Roberto Santucho".

Luego, contó que el 27 de julio fue trasladado junto con sus compañeros hasta la base militar del aeropuerto Jorge Nebwery, donde fueron subidos a un avión de Transportes Aéreos Militares Uruguayos (TAMU) que descendió en la Base Militar número 1, vecina al aeropuerto de Carrasco, en el Uruguay.



Rodríguez Larreta, padre e hijo, declararon ayer en el Juicio.

los sindicalistas Washington Pérez, Gerardo Gatti y León Duarte. Ante una pregunta del presidente del tribunal, Andrés D'Alessio, Rodríguez Larreta aseguró que todos los allí detenidos "fueron objeto de torturas. Lo supe por mi mismo y porque veía como venían los guardias, se llevaban a las personas, las subían al primer piso. Se escuchaban gritos desgarradores. Después las bajaban y tenían un estado calamitoso".

Al referirse a los métodos de tortura dijo que "se los colgaba con las manos atadas atrás, se ponía agua y sal en el piso, y se les aplicaban descargas eléctricas. Cuando vi lo que me iban a hacer, identifiqué a un oficial uruguayo (luego supe que era José Ravese), a quien le reclamé por mis derechos. Me dijo: 'Viejo de m..., vos qué te creés, acá hubo gente más importante que vos que ahora está tocando el arpa con San Pedro'".

En ese punto agregó que "mi hijo estaba también en estado calamitoso por las torturas", y se refirió "al caso brutal de Cristina Navaja, Manuela Santucho y su hermano, Carlos Santucho, quien fue torturado y asesinado en nuestra presencia".

"Aquella —dijo— fue una orgía de

Narró que fue separado de sus compañeros, y trasladado en un automóvil hasta una casa ubicada en el balneario montevideano Punta Gorda.

En su país fue acusado de formar parte de "una invasión" para tomar el poder, cargo que también se les hizo al resto de los secuestrados en Buenos Aires y trasladados al Uruguay.

Rodríguez Larreta, se resistió a las acusaciones y fue liberado el 23 de diciembre del mismo año. Al ser preguntado por el fiscal Strassera, dijo que en Orletti estuvo secuestrada Sara Rita Méndez.

También se refirió a la coordinación represiva entre las fuerzas armadas de la Argentina, junto con las de Uruguay, Chile, Bolivia y Paraguay. Esto pudo inferirlo en las declaraciones del general Otto Paladino, realizadas a un juzgado donde se investiga la privación ilegítima de la libertad de varios de los detenidos en Orletti, entre los cuales estaba Graciela Rutilo Artés, capturada en Bolivia y cuya hija Carla, estaría actualmente en poder de Eduardo Ruffo, lugarteniente de Aníbal Gordon.

Héctor Ali